



Orreaga 2021

Las dos batallas de Roncesvalles que conmemoraremos el próximo 15 de Agosto (en el año 778 y en el año 824) sentaron las bases para construir el Estado Vasco, Navarra. Este gran logro se perdió, desgraciadamente, porque los estados de España y Francia nos robaron la independencia de forma cruel. Lo que ha traído hasta nuestros días, por un lado, la resistencia del pueblo vasco, del pueblo navarro y, por otro, la determinación de esos mismos estados a aplastar definitivamente esa resistencia. Lo que sólo se puede conseguir eliminando la conciencia nacional de nuestro pueblo.

Todo esto no es algo del pasado, sino de plena actualidad. El ataque a la abolición de nuestra nacionalidad, el intento de convertirnos totalmente en franceses o españoles, no sólo se mantiene como siempre, sino que lo intentan con más fuerza, si cabe. Los enemigos han percibido nuestra debilidad y han visto la oportunidad de solucionar definitivamente este problema. Este es el objetivo ideológico de las burguesías imperialistas que nos dominan. Independientemente de la forma ideológica que tome. Sea en forma de ideología "ciudadanista", cosmopolita, "libertaria"... Sea en forma de fascismo imperial. Sea en forma de un supuesto pragmatismo economicista. Esta última, tal vez, la más peligrosa de todas en estos tiempos.

De hecho, en los últimos tiempos hay una aceptación pasiva de los símbolos opresores como hacía mucho que no se veía. Sobre todo, en la parte de nuestro país bajo dominación española. Aunque la lista es extensa, permitasenos mencionar solamente un hecho que nos ha dejado atónitos hace unas semanas: en un pueblo euskaldun, unos deportistas locales paseando por sus calles una bandera española borbónica, entre los aplausos de la ciudadanía. Para terminar con un alcalde, supuestamente independentista, colocando esa odiosa bandera en el balcón del ayuntamiento, bien visible, como si no fuera suficiente la otra que estaba desde hace tiempo, aunque algo mas escondida.

Conocemos bien las justificaciones de los protagonistas de estos vergonzosos espectáculos: la carrera profesional de algunos deportistas vascos, los beneficios económicos para los pueblos o ciudades. ¡Tenemos que ser pragmáticos! Da igual El Tour de Francia, la Vuelta a España, la Eurocopa, el Campeonato de España de Traineras o lo que sea. ¡No pasa nada! Mientras obtengamos los supuestos beneficios económicos derivados de estos hechos, seguimos siendo vascos en nuestro corazón.

¡Nada de eso! ¡No nos engañemos! Por este camino normalizamos nuestra dependencia, nuestra opresión y, poco a poco, terminaremos totalmente asimilados, perdiendo totalmente nuestra identidad nacional.

Ante todo esto hay que decir que los vascos que lucharon en Roncesvalles no ponían en peligro sus puestos de trabajo u otros beneficios económicos, sino sus vidas. Como todos los **patriotas** que se han opuesto a la conquista o anexión. De Mattin Txipia a Iñaki Bilbao, Txikito, que desde su celda **mantiene la lucha por la independencia y el socialismo**.

Por supuesto, algunos vascos de hoy en día, algunos navarros postmodernos, nos dirán que todo esto es una épica anticuada, un metarelato historicista o a saber el que. Estos sabios deben pensar que el poeta estaba delirando cuando decía que estaba dispuesto a perder no solo las rentas, los intereses y los dividendos, sino también la vida para defender la "casa del padre".

¿Y todo esta dejación para qué? ¿Para impulsar, un capitalismo festivo, un capitalismo del espectáculo que crea unos cuantos empleos precarios y, luego, deja el desierto? Mas aún, en esta época en la que vivimos, la época del capitalismo agónico, en la que cualquier ventaja económica va unida a la destrucción de la biosfera, la extensión de la pobreza y las guerras imperialistas.

Por todo ello, los militantes de **Herritar Batasuna**, al igual que nuestros antepasados políticos de la V Asamblea, consideramos que la lucha por la humanidad y por la patria son caras de la misma moneda.

Por todo ello, os convocamos para el próximo **15 de Agosto en Roncesvalles**. A participar en la marcha montañera y el acto organizados por la Fundación Orreaga y, después, en nuestro sencillo acto político.

Herritar Batasuna

